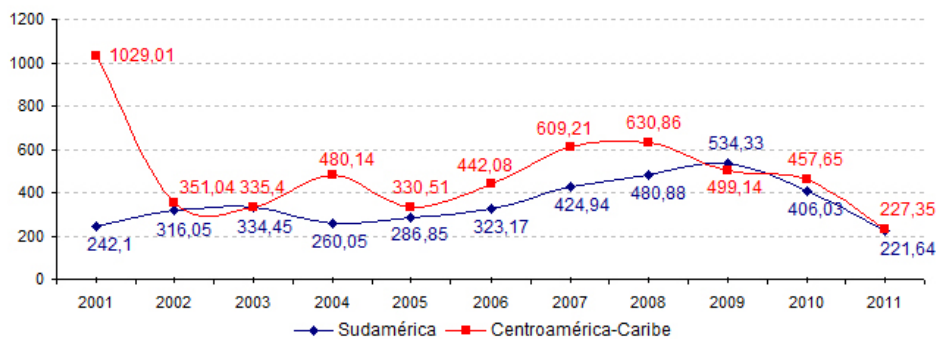


En términos generales, la acción exterior de cualquier país se basa en tres pilares: Diplomacia, Defensa y Cooperación al Desarrollo. Dejando al margen los dos primeros aspectos, el presente post tratará de responder a la siguiente pregunta: ¿Cómo está contribuyendo la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) de los socios europeos de la CIN a la construcción del espacio iberoamericano?

Perspectiva general

Tal y como hicimos [referencia en un post anterior](#), la AOD de Portugal y España durante el último año sufrió una fuerte caída, lastrada por una reducción del 49,7% del lado español y del 13,1% por parte de Portugal. Una ayuda cuya evolución desde el punto de vista geográfico podemos ver a continuación:

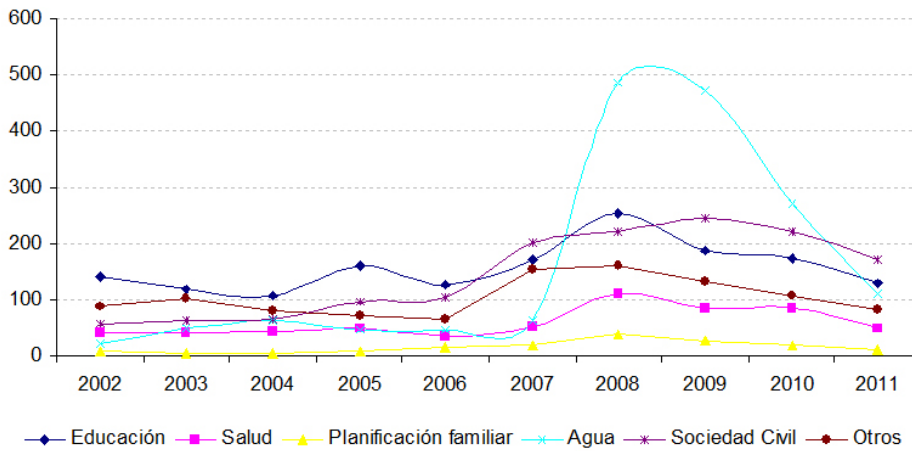


Observamos cómo a lo largo de la última década prevaleció la ayuda hacia los países de Centroamérica-Caribe (línea roja), frente a los del Sur (línea azul) y cómo a partir de 2009 la

redistribución empezó a ser más equitativa. Una alternancia que también se refleja si medimos la cantidad media anual recibida durante la última década: el primer receptor es Nicaragua, con un total de 165,19 millones de dólares, seguido de Guatemala con 104,98 millones de dólares y de Perú, con 82,16 millones de dólares. (Fuente: CAD/OCDE).

Hacia una construcción social de Iberoamérica

Al margen de la cantidad transferida a los socios latinoamericanos, resulta interesante analizar hacia qué sectores se destinaron los desembolsos. En ese sentido, el sector CAD que incide sobre ámbitos sociales (Educación, Salud, Planificación Familiar, Agua y Saneamiento entre otros), ha copado la mayor parte de los desembolsos durante la última década. Así, pasó de representar el 46,82% de toda la AOD de 2002 al 87,48% en 2011. Una variación significativa que tuvo un punto de inflexión en la [Cumbre Iberoamericana de 2007 celebrada en Santiago de Chile](#). En ella, el gobierno español por entonces dirigido por José Luis Rodríguez Zapatero, impulsó el [Fondo de Cooperación para Agua y Saneamiento](#) (en adelante, FCAS). El FCAS supuso el compromiso de donar 1.500 millones de dólares en cuatro años para fortalecer la sostenibilidad del recurso. Su efecto lo podemos ver en el gráfico siguiente:



El PFCAS supuso que la partida para Agua y Saneamiento Básico pasara de los 64,95 millones de dólares en 2007 a los 486,60 en un solo año.

Conclusión

A la luz de los datos, podemos afirmar que la AOD como instrumento al servicio de la construcción iberoamericana ha variado durante la última década respecto a las regiones prioritarias. Ya no hay una apuesta clara por destinar los recursos a Centroamérica-Caribe (la región Iberoamericana con índices de desarrollo más bajos), sino que se está produciendo una alternancia de asociación.

Todo lo contrario ocurre si atendemos a los sectores de incidencia. En este aspecto, los datos nos indican que se está centrando la mayor parte de la inversión en aquellos sectores que inciden sobre el bienestar social básico como la Educación, la Salud o el Agua y Saneamiento Básico. Una apuesta firme que lastra la inversión en otros sectores, incluido el que afecta al desarrollo tecnológico, el cual pasó de recibir 8,43 millones de dólares entre España y Portugal en 2010, a los 4,73 millones en 2011. (Fuente: CAD/OCDE).

José Albil | @Ortizalbil